AÑO I — Buenos-Aires, Diciembre 1º de 1894 — NÚM. 35

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO
DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRICIÓN
Interior: Por mes . . . . . . $ 0 40
— Por trimestre . . . . . . » 1 20
Exterior: Por año . . . . . . » 5 »

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
1971 — EUROPA — 1971

BUENOS-AIRES, DICIEMBRE 1º DE 1894

LAS SOCIEDADES OBRERAS

DE

BUENOS AIRES

AL PUEBLO

El Congreso acaba de dictar la ley de impuestos para el año 1895.

Y esa ley, para nosotros, ¿qué significa?

Significa que los impuestos de aduana, los impuestos internos y demás gabelas sobre el consumo van á quitarnos una gran parte de lo poco que tenemos para vivir.

Vamos á pagar impuesto por tomar mate y por echar sal al puchero.

Vamos á andar medio vestidos, porque el fisco nos arrebatará la mitad de nuestras prendas.

Nuestros hijos no van á tener azúcar que tanto les gusta, y tanto necesitan.

El Estado va á sacar su coima sobre cada una de nuestras necesidades, desde el tabaco, el vino, la cerveza y los fósforos, hasta el papel de nuestros periódicos.

La Municipalidad tomará también su parte en el botín cobrando, bajo el nombre de "derechos de sello", una verdadera contribución sobre diversos artículos alimenticios de primera necesidad.

De esa manera el reducido salario que recibimos en cambio de tantas horas de trabajo, mermará hasta reducirse á un salario de miseria.

¿Todo eso para qué?

Para que los dueños de la tierra, que forman la clase dominante en el país, sólo paguen sobre sus enormes rentas un impuesto irrisorio. Para que los fabricantes se enriquezcan fabulosamente, y, en primer lugar, los crueles explotadores de nuestros hermanos, los esclavos de Tucumán.

Trabajadores y ciudadanos:

Así es como velan por nuestros intereses los que se titulan representantes del pueblo.

Si esta comedia ha pasado hasta ahora desapercibida para nosotros, tiempo es ya de que manifestemos comprenderla.

Protestemos contra las exacciones que nos imponen en forma de contribuciones indirectas.

Y afirmemos que el suelo de la nación, que todos hacemos valer, y que todos defendemos en caso de ataque exterior, debe ser para el pueblo algo más que una propiedad agena: debe ser la fuente principal de recursos para satisfacer las necesidades colectivas. El impuesto equitativo es el impuesto territorial.

A ese fin concurramos al meeting que tendrá lugar el domingo 9 á las 2 p. m. en la plaza de Mayo.

¡Vivan los derechos del pueblo!

¡Abajo los impuestos indirectos!

—

Con motivo de este manifiesto y del meeting proyectado, bueno es establecer una vez más lo que importan los impuestos para la clase trabajadora, y la actitud del Partido Socialista en lo que á ellos se refiere.

Bajo el régimen capitalista la férrea ley de los salarios fija con gran aproximación lo que recibe el trabajador en cambio de su fuerza de trabajo: en general es el minimum necesario para vivir y procrear. Es decir, lo indispensable para que el obrero pueda seguir trabajando, y criar hijos que lo remplacen después en la tarea.

La condición de asalariado, análoga á la condición de animal de trabajo, no desaparecerá para el obrero mientras exista la propiedad privada de los grandes medios de producción. Sólo cuando estos pasen á ser propiedad colectiva, cuando se socialicen, dispondrán los trabajadores del producto íntegro de su trabajo. Y está es la grande y primordial aspiración del Partido Socialista.

Pero la ley de los salarios no es una ley absoluta. Al rededor del minimum necesario para vivir, que es el salario tipo, oscilan dentro de límites estrechos los salarios reales que cobran los obreros de los diferentes oficios, en los diferentes momentos y paises. En algunos casos el salario es superior á ese mínimum; en otros casos, es inferior. Por eso la situación de los obreros no es exactamente la misma en todas partes, ni en todos los momentos. Por eso también los trabajadores organizados luchan antetodo por elevar sus salarios.

Y un modo de elevarlos es librarse de las contribuciones que pesan sobre los consumos, se llamen impuestos de aduana ó impuestos internos.

«El impuesto indirecto, dicen Lafargue y Guesde, es un medio jesuítico de desplumar al obrero sin hacerlo gritar, de hacerlo subvenir, sin que él lo sepa, á los gastos que ocasionan el ejército, la policía, la magistratura, el senado, la presidencia, etc., que, no protegiendo la propiedad del obrero, puesto que esta no existe, se consagran esclusivamente á la defensa de los bienes de la burguesía.»

La supresión de los impuestos indirectos, y su remplazo con el impuesto sobre la renta figuran por ésas razones en el programa económico del Partido Socialista.

HABIENDO cambiado de local esta Administración, se ruega á todos los que tengan relaciones con ella ó con la Redacción, quieran dirigirse en adelante á la calle Europa núm. 1971.

SOBRE SECTARISMO

En toda parte del mundo burgués se repiten á la par de la evolución económica, fenómenos análogos sobre el campo de las luchas sociales y políticas.

Uno de estos fenómenos político-sociales universales, es el esfuerzo que hacen los partidos burgueses por apoderarse del movimiento obrero, producido por el desarrollo del capitalismo, en un país nuevo, con el propósito de dominar este movimiento y de desviarlo, para que no sea lanzado sobre la via de la lucha de clase.

Con este objeto los astutos enemigos de la emancipación proletaria inician un movimiento contra alguno de los muchos males que aquejan tanto al proletariado como tambien la pequeña burguesía, entusiasman a las masas de los trabajadores á favor de esta campaña especial, y de este modo ligandolas con una parte de la burguesía las distraen y las separan de la lucha de clases unico medio por el cual en realidad ellas pueden llegar á la emancipación anhelada.

La burguesía fomenta estos movimientos sectarios con el fin de dividir el proletariado y alejarlo del Socialismo.

Tales sectas son: las sociedades contra el alcoholismo y de templanza, las asociaciones libre-pensadoras, los clubs republicanos, las sociedades para el fomento de la medicina natural, las ligas contra la prostitución, las asociaciones vegetarianas, las ligas de inquilinos, las sociedades contra el juego, la liga de la paz etc. etc. Cada una de estas sociedades persigue un fin muy loable y que tambien el socialismo desea alcanzar, pero ninguna de ellas tiene por objeto la emancipación final del proletariado, todas ellas trátan de realizar un objeto que está tanto en el interés de un grupo de burgueses, como en el del proletariado; pero arrastrando á los trabajadores consigo sobre el camino de esta aspiracion especial, los separan de la lucha de clases, los alejan del partido obrero, los inutilizan para los fines del Socialismo, y de este modo, dividiendo el proletariado en sectas dificultan y retardan notablemente la marcha del partido obrero.

Conocido es como el proletariado inglés fué alejado del partido obrero durante largo tiempo por tales sectas político-sociales.

Los obreros ingleses han tomado parte durante muchos años en el movimiento de templanza, creyendo que de alli vendria la salvación de su clase. Los trabajadores franceses se habian unido con los burgueses librepensadores esperando que de la libertad intelectual les vendria su emancipación económica hasta que se han desengañado. El proletariado italiano ha seguido desde treinta y cuatro años la bandera republicana de Mazzini, hasta que hoy en dia el maziniano Crispi al fin los ha desengañado cruelmente.

Aqui en Buenos Aires se empeña ahora un grupo de burgueses en arrastrará los obreros á la guerra contra los dueños de casas por medio de la liga de inquilinos, y en nombre del mártir del Gólgota, para conseguir la rebaja de los alquileres por medio de una agitación política, lo que importa una ilusión completa porque no conseguirán su objeto sin una révolucion armada.

Esos, los iniciadores de la liga lo saben perfeciamente bien. El objeto principal de esa liga no tiene en vista los tales alquileres; se trata más bien de dividir el proletariado de separar los trabajadores de la federación y de los clubs socialistas. Nada más.

Y es por eso que damos la voz de alerta á los compañeros. Son tan vivos y astutos nuestros enemigos que inventan toda clase de trampas para engañarnos.

Por eso, compañeros, no se dejen engañar. La lucha de clases es la única que adelanta al proletariado hacia su emancipación y á esta lucha le conduce únicamente el Socialismo.

Cuidado con los engaños de los sectarios.

EL

Congreso Socialista Alemán

El Congreso anual de la democracia socialista alemana, que tuvo lugar este año en Francfort, ha sido por demás interesante. Duró desde el 21 al 26 de Octubre. Intervinieron 232 delegados, entre los cuales se contaban nueve mugeres, incluso la conocida agitadora Clara Zetkin. Estaban representados los socialistas austriacos por el doctor Adler, los húngaros por Silberberg y los holandeses por von Kol.

Los trabajadores socialistas que no tengan los derechos políticos deben adquirirlos para defender sus intereses.

Abrió las sesiones Liebknecht, haciendo notar el importantísimo significado histórico que tenía para el socialismo alemán la ciudad en que se celebraba el Congreso.

Fué en Francfort donde la burguesía enarbolò la bandera de la libertad; bandera que fué recogida por el partido socialista cuando la clase dominante reveló su impotencia para realizar las promesas que había hecho al pueblo.

En efecto, Francfort fué la primer ciudad donde la predicación de Lassalle sembró los gérmenes del movimiento político de las masas obreras. Después de largas luchas, las dos grandes fracciones socialistas se fundieron en una; desde entonces, los socialistas fueron avanzando de victoria en victoria. «Somos invencibles — dijo — mientras permanezcamos unidos; es por eso que nuestros adversarios han tratado siempre, aunque sin conseguirlo, de sembrar la discordia entre nosotros.

«Hoy — añadió — es el aniversario de la promulgación de la ley contra los socialistas, quienes, después de doce años de persecuciones, vencieron á Bismarck y obligaron á la burguesía á abrogar las leyes de excepción. Ahora se están preparando nuevas armas para destruirnos: se ve que nuestros adversarios no han aprendido nada; nosotros aceptamos la lucha porque hemos de salir triunfantes. (*Aplausos*). El porvenir es nuestro. El Congreso llenará su cometido sin dejarse conmover por los proyectos tramados en la sombra. Alentados por la espléndida victoria de los socialistas belgas y por los progresos de los socialistas austriacos, que obligarán al gobierno á ceder ante sus justas reivindicaciones, los socialistas alemanes gritan: — suceda lo que suceda, no retrocederemos nunca; adelante siempre! (*Aplausos prolongados*).

Las primeras discusiones tuvieron lugar sobre la proposición de reducir los sueldos de todos los empleados del partido á un maximum de 3000 marcos anuales (3750 francos).

Bebel se declaró en contra de la proposición, demostrando que esa reducción sería de un efecto desastroso, pues si fuese aceptada se perderían las mejores inteligencias del partido. A más es contraria á la norma de conducta del partido socialista, que tiende á que cada obrero perciba el máximum de salario.

Fué rechazada por el Congreso.

Las discusiones sobre este punto demostraron que nadie hace de él una cuestión de principios. Los adversarios de los sueldos elevados no pretenden que los empleados del partido se paguen con un equivalente al término medio de lo que se paga á los obreros industriales, como tampoco los otros pretenden que sean remunerados conforme lo son los funcionarios y altos empleados de la burguesía. La cuestión como se ve, no es más que de forma. El partido la resolvió en el sentido de que los sueldos que paga deben ser suficientes para asegurar una modesta, pero cómoda existencia, de acuerdo, según las profesiones, con las condiciones necesarias de vida en la sociedad actual. Los obreros manuales que ocupa el partido, obtienen los salarios más altos que rigen en sus oficios respectivos; sería absurdo que los empleados intelectuales recibieran sueldos mucho más bajos que los normales. Los sacrificios que exige el partido de sus adeptos no deben ser excesivos: los hombres de ciencia que se ponen al servicio del partido no mejoran seguramente su situación económica. Es antisocialista hacer distinciones

entre los obreros manuales y los del pensamiento. A cada uno el puesto para el cual es apto: ese es el verdadero principio que debe aplicarse en esta cuestión.

(*Concluirá*)

El Socialismo científico

De la *Critica Sociale*

Los grandes filósofos idealistas de Alemania los *Schiling* y los *Hegel*, comprendieron muy bien la insuficiencia del punto de vista en que se habian colocado los materialistas del siglo XVII y los socialistas utópicos: el de una pretendida cuanto abstracta «naturaleza humana». Hegel, en su *Historia de la filosofía*, no termina nunca de divertirse con los utopistas burgueses que gastaban toda su inteligencia en derredor de la mejor de las constituciones. El idealismo aleman considera la *historia* como un *proceso regular*, y busca los resortes del movimiento histórico fuera de la «naturaleza humana».

Era un caso notable hácia la verdad. Pero á su vez los idealistas vieron ese resorte en la *idea absoluta*, en el «espíritu universal», y como esa idea absoluta que tenian, no era en el fondo mas que una abstracción del *proceso de nuestro pensamiento*, resulta que volvían á reconducir en sus especulaciones histórico-filosóficas la vieja amiga de los filósofos materialistas, la naturaleza humana, solo que la reconducían bajo otra forma, vestida de modo que pudiera frecuentar dignamente la severa y respetable sociedad de los pensadores alemanes. Arrojad la natualeza por la puerta, y volverá á entrar por la ventana! A pesar de los muchos servicios que los idealistas alemanes han hecho á la ciencia, quedó con ellos tan por resolver como con los filósofos materialistas franceses.

¿Cual es la fuerza secreta, de donde surge el movimiento histórico de la humanidad? *No se sabia nada*. En este terreno se habian hecho algunas observaciones más ó menos ciertas—algunas muy ciertas y agudas—pero siempre observaciones aisladas y unilaterales.

Si la ciencia social salió por fin de ese círculo vicioso, es debidó á *Cárlos Marx*.

Para Marx «las relaciones jurídicas y las formas políticas no se pueden explicar por sí mismas, ni con el llamado desarrollo general del pensamiento humano, sino que tienen aun su raiz en esas condiciones materiales de vida, cuyo conjunto llamó Hegel, siguiendo el ejemplo de los franceses y de los ingleses del siglo XVIII, «la sociedad burguesa.» No muy diversamente se expresaba Guizot, cuando en sus investigaciones históricas decia que las constituciones políticas tienen su raiz en las condiciones de la propiedad. Pero, mientras para Guisot las «condiciones de la propiedad» continuaban siendo un enigma, que en vano trataba de descifrar con sus reflexiones al rededor de la naturaleza humana, para Marx ellas no tuvieron nada de misterioso; para él son determinadas por las *fuerzas productivas* á las cuales toda sociedad se adapta: la «anatomia de la sociedad burguesa debe buscarse en su economía política». Mas dejemos á Marx que formule él mismo su concepto de la historia:

«En la producción *social* los hombres encuentran determinadas relaciones, necesarias é independientes de su voluntad *relaciones de producción*, que corresponden á un grado dado de desarrollo de sus fuerzas productivas. El conjunto de estas relaciones de producción dá el molde de la *estructura económica* de la sociedad, la base real sobre la cual se levanta la superstructura jurídica y política y á la cual corresponden determinadas *formas de conciencia social*. La forma de producción esencial del proceso de la vida *material* es la condición esencial del proceso de la vida *social, politica é intelectual. No es la conciencia del hombre lo que determina su vida, es por el contrario su vida social lo que determina su conciencia.*

Al llegar á cierto punto de su desarrollo las *fuerzas* materiales de la producción social se hallan en contradiccion con las *relaciones* de producción existentes, ó, para usar la expresión jurídica, con las relaciones de la *propiedad*, entre las cuales hasta aquel momento se movieron. Estas relaciones, de formas de desarrollo de las fuerzas productivas, se convierten en *cepos* para las mismas. Empieza entonces una época de revolución social. (1)

(1) *Para la crítica de la economia politica* Berlin, 1859 (prefacio pag. IV—V).

Este concepto completamente materialista de la historia es uno de los más grandes descubrimientos de este siglo tan rico en descubrimientos científicos. A él se debe, á él solamente, que la ciencia social pudo al fin romper, y para siempre, el círculo vicioso en que fatalmente giraba, y si se pudo crear una base no menos sólida que la de la ciencia natural. La solución producida por Marx en la ciencia social puede compararse á la de Copérnico en la astronomía. Antes de Copérnico se creia que la tierra estaba inmóvil y que el sol giraba a su alrededor. El genial polaco demostró que lo contrario era lo cierto. Del mismo modo antes de Marx el eje de la ciencia social era la naturaleza humana, y desde este punto de vista se queria explicar el movimiento histórico de la humanidad. El punto de vista del genial alemán es perfectamente lo opuesto, *mientras el hombre para vivir ejerce, su acción sobre la naturaleza exterior cámbia de naturaleza*. La acción del hombre sobre la naturaleza exterior, presupone instrumentos dados relaciones de producción dadas; *en conformidad con el carácter de sus medios de producción*, los hombres se colocan en el proceso de la produccion (siendo este un procese *social*), *en determinadas relaciones reciprocas, y, en conformidad con estas relaciones* que en el proceso social de la producción, *se modifican sus costumbres, sus sentimientos, sus inclinaciones, su modo de pensar y de obrar*; en una palabra, se modifica su *naturaleza*. Resulta de ahí que que no es la naturaleza humana lo que explica el movimiento histórico, sino por el contrario, es por efecto del movimiento histórico, que la naturaleza humana cambia de aspecto.

Si así es ¿que valor pueden tener las investigaciones mas ó menos sutiles, sobre la «legislación perfecta», sobre la mejor organización social posible? *Ninguno* ¡No demuestran mas que la *falta de cultura científica* de los que á ellas se dedican. Su época ha pasado para siempre.

Con este viejo punto de vista de la naturaleza humana desaparecen juntas todas las utopías de diferentes colores y gradaciones. El gran partido revolucionario de nuestros tiempos, la democracia socialista internacional, no se funda ni sobre un «nuevo concepto» de la naturaleza humana, ni sobre ningún principio abstracto; se funda únicamente sobre una *necesidad económica que debe constatarse con todo el rigor científico*. Y es esta la fuerza del partido, lo que lo hace invencible como la necesidad económica misma:

Los medios de producción y de cambio que sirvieron de base á la burguesía, tuvieron su nacimiento en el seno de la sociedad feudal. Al llegar á cierto grado de desarrollo, los medios de producción y de cambio de la sociedad feudal, la *organización feudal de la agricultura y de la manufactura*, en una palabra, las relaciones de *propiedad* del feudalismo acabaron por no corresponder ya al acrecentamiento de las fuerzas productivas. En vez de facilitar la producción, se convirtieron en una traba. Debian ser abatidas, y lo fueron.

Fueron reemplazadas por la libre concurrencia con una constitución económica y social adaptada á ella, con el dominio económico de la clase burguesa.

Un movimiento analogo se efectua hoy á nuestra vista en las relaciones burguesas de la producción y del cambio, en las relaciones burguesas de la propiedad. La moderna sociedad burguesa, que ha hecho surgir como por encanto medios de producción y de cambio tan potentes, se parece el mago que no puede ya dominar las potencias subterraneas que el mismo ha evocado. De algunos decenios á esta parte, la historia de la industria y del comercio no es mas que la historia de la rebelion de las modernas *fuerzas* productivas contra las *relaciones* modernas de producción, contra sus relaciones de *propiedad* que son la condición vital de la burguesía y de su dominio. Bastante con citar las crisis industriales que en su aparición periódica, amenazan cada vez más la existencia de la sociedad burguesa..........

Las armas con que la burguesía derribó al feudalismo, están ahora vueltas contra ella. (1)

La burguesia ha destruido las relaciones *feudales* de la propiedad; el proletariado concluirá con las relaciones *burguesas* de la propiedad. Entre proletariado y burguesía existe por tanto *una lucha inexorable*, una lucha hasta los extremos, tan inevitable como fué en la época precedente la guerra entre la burguesía y las clases privilegiadas de entónces.

(1) *Manifiesto del partido comunista*, cap. I.

Mas toda lucha de clases es una lucha política. Para demoler la sociedad feudal, la burguesía tuvo que apoderarse del poder político. Para sepultar la sociedad capitalista, el proletariado tendrá que hacer exactamente lo mismo que hizo la burguesía. Su misión política, por consiguiente, está prefijada por la fuerza de las cosas y no por consideraciones abstractas de ninguna naturaleza.

Es digno de ser notado que solo con Marx el socialismo se plantó en el terreno de la *lucha de clases*. Los socialistas utópicos no tenian de ella ni siquiera un concepto aproximadamente claro. Por eso se hallaban *atrasados* con respecto á esos doctores *teóricos de la burguesía* de su tiempo, que por lo menos habian aferrado bien la importancia histórica de la lucha del tercer estado contra la nóbleza.

Mientras todo «nuevo concepto» de la naturaleza humana parecia dar las mas claras nociones sobre la organización de la «sociedad futura», el socialismo científico es por el contrario, muy sobrio de particulares á ese respecto. La estructura de la sociedad depende del estado de sus fuerzas productivas. ¿Como será en el instante en que el proletariado conquistará el poder? Lo ignoramos. Actualmente solo sabemos que las fuerzas productivas que ya estan á disposición de la humanidad civilizada, exijen imperiosamente *la socialización de los medios de producción* y *una organización nacional de la producción misma*. Es cuanto necesitamos para no engañarnos en nuestra lucha contra la «masa reaccionaria». «Los comunistas son, por consiguiente, en la práctica, la parte más resuelta de los partidos obreros de todos los paises la que los impele sin cesar hacia adelante; teoricamente, ellos ven mucho mas allá que la restante masa del proletariado, en las condiciones, en la marcha y en los resultados generales del movimiento proletario». Estas palabras escritas en 1847, no presentan hoy mas que una sola inexactitud: la de considerar los «partidos obreros» como independientes del partido comunista. Hoy ya no existe *ningun partido obrero* que no siga de más ó menos cerca al «socialismo científico; ó sea lo que en la terminologia del *Manifiesto*, se llamaba comunismo.

Lo repetimos una vez más: el punto de vista de los socialistas utópicos, como el de toda la ciencia social de sus tiempos, era la *naturaleza humana* ó algún principio abstracto que derivaba de ese concepto. El punto de partida de la ciencia social y del socialismo contemporaneo es *la realidad económica* y *las íntimas leyes de su evolución*.

Se puede ahora comprender fácilmente que impresión deberán hacer en los socialistas modernos las argumentaciones de los teóricos de la burguesía, cuando repiten sin tregua el viejo estribillo de la incompatibilidad de la naturaleza humana con el comunismo. Sería lo mismo que combatir á los darvvinistas con armas sacadas del arsenal científico de Cuvier! Y lo que es más digno de notarse, es que ese viejo estribillo no lo desdeñan ni siquiera «evolucionistas, como Herbert Spencer. Pero la más hermosa niña del mundo no puede dar más que lo que tiene.(1)

Jorge Plechanow

Carta á De Amicis

Con motivo de las patrioteradas del señor Paroletti, ya conocidas por nuestros lectores, el grupo socialista «Fascio dei Lavoratori» ha dirigido á Edmundo de Amicis la carta que transcribimos en seguida:

Estimado compañero:

En la respuesta que habéis dado recientemente á la *Patria degli Italiani*—respuesta en que rechazabais con noble altivez las malévolas interpretaciones con que el Sr. G. Paroletti interpretaba algunas correspondencias vuestras al diario *La Nación*—habé creído sinceramente, estimado compañero, en vuestra buena fe y lealtad, que la colonia italiana del Plata se habia consternado profundamente por las francas y atrevidas páginas que habéis escrito sobre las vergüenzas que deshonran actualmente, no ya á la Italia sino á quien la gobierna, á quien la oprime.

Comprendemos muy bien como vos—lejos de este ambiente que no habéis conocido mas que de paso hace muchos años—hayais podido creer fácilmente todo lo que el Sr. G. Paroletti ha declamado, con la acostumbrada énfasis doctrinaria, en la *Patria degli Italiani*.

Pero el deber de hombres rebeldes á toda falsedad y á toda hipocresía disfrazadas con la aristocrática fraseología de los periodistas burgueses; y sobre todo la práctica y la ruda experiencia adquirida durante no pocos años de residencia en este país, nos obligan á exponeros—lo más serenamente que nos sea posible—la realidad de los hechos en su simple desnudez.

No, no es cierto—en primer lugar—no es en nada cierto que la colonia italiana se haya indignado en contra vuestra por lo que habéis escrito libremente á *La Nación*.

Si al hablar de la colectividad italiana del Plata, vuestro ilustre censor se ha querido referir á un puñado de campesinos enriquecidos con el sudor de sus obreros, y que por este hecho han sido condecorados por el gobierno italiano; si al hablar de la colectividad italiana se ha querido indicar á los indispensables magnates, tutores y protectores de nuestra colonia en todos los casos y circunscias; en fin, si la *Patria degli Italiani* es verdaderamente el eco fiel de los sentimientos de la generalidad de los italianos que residen aquí, si todo esto fuese cierto decimos—entonces la maliciosa filípica de la *Patria degli Italiani* tendría razón de ser y sería muy justa y natural la crítica á esas correspondencias vuestras que tan grande y catoniano desdén han suscitado en el ánimo del Sr. G. Paroletti.

La colonia italiana del Plata—estimado compañero—cuyo grueso la compone, en su casi totalidad, el proletariado agrícola que ha abandonado las exhuberantes campañas de Italia, no se preocupa ni poco ni mucho—y aunque quisiera ocuparse no podría,—de lo que vos escribís con tanto sentimiento de amor y espíritu de verdad; y mucho menos se preocupa de las descorteses invectivas que el director de la *Patria degli Italiani* os ha dirigido recientemente.

De la colonia de los miserables, de los parias os hablámos, que, como hemos ya dicho, constituyen la inmensa mayoría. De los que bajo el ardiente azote del sol se rompen los brazos sobre los campos consagrados al capitalismo opresor; que en los ramales de las vías férreas, ó en mil otros trabajos distintos—que son el orgullo y la gloria de la inteligencia humana—gastan la salud, la vida, todo: míseros esclavos de quienes los contratan.

Y cómo podrían ocuparse en leer diarios, si no tienen ni siquiera el reposo que se concede á los brutos?

La otra parte de la colectividad italiana, más inteligente—no despreciable ciertamente por su número—y que representa el proletariado industrial de Italia en esta región, está tan cansada y repugnada por antiguas y recientes maniobras *protectoras* del periodismo pseudo-italiano del Plata, que ya se conmueve muy poco por sus salidas de tono.......... patrióticas.

Además, es una solemne mentira que vuestras correspondencias, por ser publicadas en un idioma en vez de otro, denigren ó menoscaben el nombre italiano.

El señor G. Paroletti finge ignorar que hay argentinos que conocen mucho mejor que ciertos italianos el idioma de Dante; y que hay italianos que leen y hablan correctamente el español.

Descartadas así las necias afirmaciones *parolettianas* de toda la pedantería lírica que las adorna, qué queda de ellas en pié?

Una cosa sola:—la envidia mercantil hácia otro diario.

Voilá tout!

He ahí de que púlpitos se lanza el anatema contra la gente «ávida de ganar dinero!»

Vos no podeis, ni debeis—so pena de traicionar vuestra conciencia y la causa del proletariado italiano—deteneros á la mitad del camino que tan resueltamente habeis emprendido.

Tened presente que lo poco que se empieza á comprender en este país con respecto al movimiento social moderno, se debe entera

(1) «No solo los socialistas, sino tambien los llamados liberales, los cuales despejan el camino á los primeros, creen que con la habilidad necesaria se pueden correjir, mediante buenas instituciones, los defectos de la humanidad. Es una ilusion. Cualquiera que sea la estructura social, la defectuosa naturaleza de los ciudadanos se hará evidente en las malas consecuencias que producirá. No hay alquimia política que pueda sacar una conducta de oro de instintos de plomo.» Spencer: El individuo y el Estado.

(Nuestros lectores podrán ver en los números 15 y 16 de *La Vanguardia*, una refutación luminosa de Pablo Lafargue á ese error de Spencer).

mente á vos, que habeis abierto los ojos á estos sibaritas del siglo XIX.

Meditad, estimado compañero, sobre lo que os decimos, y si llegaráis á la conviccion de que nos mueve la mezquina animosidad contra un individuo, haced pedazos inmediatamente nuestra carta; mas si ella os habla al corazón el lenguaje de la verdad, seguid su impulso con viril energía, y tendreis el aplauso y la aprobación de cuantos conservan, por encima del mercantilismo y de intereses rastreros, el ánimo abierto á todo sentimiento noble y elevado.

Siempre vuestros,

Por el Fascio,
El Comité:
Francisco Dagnino—Segundo Cappellini—Francisco Platarotí — Francisco Cascelli —Carlos Mauli—Juan Parenti—Constantino Frattini Francisco Corsi—Juan Casano.

Caso típico

Los ferrocarriles suizos del Nordeste tienen un capital dividido en 120 mil acciones, de las cuales 70 mil pertenecen á un solo individuo; un tal Guyer Zeller.

Este personaje, dueño absoluto de la mayoría de las acciones, y por consiguiente, de toda la red ferrocarrilera, acaba de apoderarse, en la última asamblea general de accionistas, de la dirección de la empresa, sustituyendo el personal que la administraba con criaturas suyas, sin que las protestas de la minoría—50 mil acciones—hayan podido obstaculizar ese despotismo capitalista.

La impresión producida por este hecho en la pacífica Suiza ha sido enorme: ha sido como una revelación repentina de la omnipotencia del capital. Este personaje, dueño de esos ferrocarriles, puede, en un momento dado imponerse al país, obligándolo á acatar su ley, la ley de la propiedad.

«Hasta hoy, dice á propósito de esto el *Echo Soissonnais*, era de moda tratar como quiméricas las aprensiones que tenían algunos respecto á las consecuencias de una apropiación, por parte del capital privado, de las fuerzas vivas de la nación; y bien, hoy los suizos ven á la merced de un hombre solo, todas las comunicaciones con el Nordeste, con Alemania y Austria.

Son los efectos de la concentración del capital, la usurpación por parte de personas privadas de un poder que no debe ni puede pertenecer más que á la nación, á la colectividad; antes se decia que ese peligro era imposible, pero cada dia los hechos demuestran lo contrario.

Mas ¿quién se atreve á discutir el «sagrado é inviolable» derecho de la propiedad privada?

¿Qué es hoy dia el proletario respecto al capitalista? Un instrumento del trabajo. Emancipado por el actual derecho, legalmente libre de su propia persona, él no es, á decir verdad, más que la propiedad negociable de quien lo utiliza

Pero esta libertad es tan sólo ficticia. El cuerpo no es esclavo, pero lo es la voluntad.

Puede llamarse verdadera libertad aquella que no tiene la elección sino entre una muerte espantosa, inevitable, y la aceptación de una ley impuesta? El cepo y la verga del esclavo moderno es el hambre.

LAMENNAIS.

Movimiento obrero Argentino

Pintores

Los empresarios pintores no quieren desmentir sus antecedentes (hablamos de los que forman parte de la Sociedad Empresarios Pintores) pues, despues de pasar más de un mes, contestaron á la sociedad de obreros de este gremio diciendo que las circulares que les habian sido enviadas particularmente á los patrones, la Sociedad Empresarios no podia tomarlas en consideración por cuanto no fueron dirijidas á esa corporación!

Es decir que esos patrones que con motivo de dicha circular se han constituido en sociedad (invitados expresamente por el *famoso Rabstretti* presidente de los empresarios Albañiles) no pueden tomar en consideración dicha circular!... Es el colmo!

Pero resulta ahora que no concluye aquí la cuestion. Conociendo todos ellos dicha circular, hace 12 dias que fué enviada á la Sociedad Empresarios y estos aun no han dicho: esta boca es mia.

¿Habrá pasado á estudio de alguna Comisión, la cual no podrá espedirse hasta el año próximo?...

La táctica de esos esplotadores es conocida: esperar que pase la temporada del trabajo y luego... al archivo. Pero felizmente para los obreros, los que constituyen hoy la Sociedad de Empresarios son una reducida minoria. En cambio la inmensa mayoria, si bien no han aceptado en su conjunto las condiciones de la circular, en cambio han establecido un horario fijo, y han aumentado el jornal en un 20. 0/0.

Tenemos conocimiento de que la Intendencia Municipal tiene 30 oficiales pintores á los cuales paga por mes. A esto que á primera vista parece estraño, hay que agregar que el dia 26 del corriente les pagaron los jornales correspondientes al mes de Octubre. ¿Que tal con la señora Municipalidad?

Los obreros de este gremio que trabajan en la casa del empresario Pinchetti (uno de los más explotadores) comunican con fecha 19 del corriente á dicho señor que teniendo él por costumbre pagar por medio de libreta cada mes ó dos, no estaban dispuestos á trabajar en esas condiciones, y solicitaron al mismo tiempo un aumento de jornal. Esto último lo concedió acto continuo, y respecto al pago se reservó el derecho de contestar en estos dias, lo cualo comunicaremos en el próximo número.

Otro tanto debieran hacer los oficiales en la casa del famoso Cromer. Abajo esas imposiciones! El pago debe ser semanal!

Yeseros

Los obreros de este gremio, que hasta el presente son los qué marchan á la vanguardia, en rázon de sus triunfos sobre el patronato, no descansan ni dan tregua, y si las mayorias de los gremios tuvieran la constancia de estos compañeros, pronto el proletariado entraria en un relativo bienestar.

Estos trabajadores tienen una jornada de nueve horas, pero como cuentan con elementos de triunfo, han tenido varias reuniones á fin de tratar de obtener la jornada de 8 horas. Con este fin el sabado pasado se han reunido en *El Chalet* Cangallo y Maipú, estando presentes el 95 por ciento de los asociados. Reinó el mayor entusiasmo porque se ponga en práctica lo antes posible dicho horario, salvo la opinión de 4 ó 5 que no están de acuerdo.

Muchísimos compañeros hicieron uso de la palabra. Puesto á votación si se debía trabajar 8 horas, fué aprobado casi por unanimidad.

Visto este resultado, han pasado á los empresarios una nota, comunicándoles lo resuelto en esa Asamblea, y dando un plazo perentorio hasta el domingo.

Albañiles

Tuvo lugar el domingo pasado la reunión de los obreros de la seccion Barracas, en su local, California 1316. Concurrió una delegación de la Comisión Central.

Por pequeñas disidencias que no afectan en nada á la Sociedad, habian renunciado algunos compañeros de los que formaban parte de la Comisión de dicha sección, y la reunión del domingo tuvo por objeto elejir los que debian ocupar esos puestos. Resultaron elegidos los compañeros que estaban al frente de esa Comisión, por lo cual felicitamos á los compañeros de Barracas, pues hubiera sido sensible que hombres prácticos y entusiastas, y entre ellos Quintana, hubieran dejado de prestar su valioso concurso en la lucha contra la explotación capitalista.

Mañana 2 tiene lugar una reunion en el local social, Ayacucho 760, quedando establecido que los primeros domingos y los terceros de cada mes se reunirán en ese local postergándose las reuniones para los domingos sucesivos cuando fuera el tiempo lluvioso.

Herreros Mecanicos etc.

Huelga en el taller de Bosch y Cia

Los obreros mecánicos que trabajaban en ese taller fueron sorprendidos la semana pasada por un reglamento digno de ser aplicado á su autor.

Daremos algunos artículos.

El obrero que empiece á trabajar en esa casa dejará el importe de la primera quincena como fianza. A la hora de entrar en el taller el que colocara en la tablill la medalla número de un compañero pagará una multa de $ 5. El que pida en alta voz una herramienta á otro obrero ó conteste fuerte á ese pedido, pagará como castigo $ 2. Por rotura de una mecha, 1.00. Por un punzón $ 4.00. Por dejar herramientas sobre el banco al toque de pito $ 0.50 por cada una. Por faltar un dia sin aviso $ 1. Si el foguista toca el pito antes de la hora $ 0.50 por cada minuto. Si un oficial por cualquier causa echara á perder el trabajo, por primera vez pagará su importe, y en la segunda será despedido del taller sin tener acción a la quincena que tiene como fianza ni á los dias que pueda tener de trabajo.

Estos artículos y otros semejantes han sido la causa de que dichos obreros reconociendo que trabajar en esas condiciones era demostrar una sumisión repugnante optaron por dejar en el acto el trabajo. Pero los Sres Bosch se negaron á pagar los jornales que adeudaban á los huelguistas.

¿No es esto una infamia que demuestra que los señores capitalistas quieren convertirse en dueños de vidas y haciendas?

Como entre estos trabajadores hay varios que pertenecen á la Sociedad de Herreros Mecánicos y anexos, esta corporación juzgó conveniente, á pedido de esos obreros, intervenir correctamente á fin de entrar en un arreglo decoroso, ó bien que fueran abonados los jornales. Pero aqui fué Troya: los que fueron comisionados el martes 27 con una nota especial, fueron recibidos peor que si fueran unos salteadores, recibiendo los calificativos mas soeces del vocabulario vulgar, y concluyendo esto con la intervención de un señor millonario Dalmiro Varela, magnate que dándoselas de autoridad, llamó al agente policial para que fueran llevados presos dichos comisionados y así fué. Ellos estuvieron presos desde las 8 1/2 de la mañana hasta las 12 1/2 p. m. en la Comisaria de la Sección 17.

Felizmente manifiestan los obreros que han estado detenidos, que el Comisario se portó correctamente, pues al ponerlos en libertad, acompañado de los obreros, fué á ver ese *explotador* á fin de que fueran abonados los jornales que adeudaba, consiguiendo por este medio percibir sus salarios.

Por asuntos relacionados con la huelga se reunirán el domingo 2 de Diciembre.

Sociedad de Cocheros

Este gremio, uno de los más explotados, cuyo trabajo es penoso por demás, se ha constituido en sociedad se resistencia.

Será esta una nueva agrupación que viene á aumentar la lista de las ya existentes Sociedades de lucha al capital.

PINTORES

LISTA DE SUSCRIPCIÓN Á FAVOR DE LA VIUDA DEL COMPAÑERO JUAN BAUTISTA CHAROTINI FALLECIDO EL 8 DE SEPTIEMBRE DE 1894.

A. Patroni, 0.50; A. Brovelli, 0.50; Raminetti, 0.55; Fernando Roselli, 0.50, A Bonnefont 0.50; Francisco. Sechi, 0.50; A. Varela, 0.20; Luis Dolina, 0,20, Catelan, 0.20; Bertoli; 0.15; P. Dúran, 0.25; C. Nogara, 0.50 A. Orlando, 0.40; C. V. 0.20; R. Franchi, 0.20; Calderatto, Cheresa 0.10; Antonio Necchi 0.40; I. Bernardi 0.20; Sastori, 0.30; P. Bungartz 0.50; Saint Maximo 0.20; Greiffenberg, 0 50; R. Cicoloni, 0.20; I. M, 0.50; Rauz, 0.20; Vagliani, 0.50: Ciolli. Gino, 0.50; Graffi Juan, 0.50; I. Perazo, 0.20; Ciolli, 0.60; V. Baroné 0.20; Martinez, 0.20; Juan Sacchi 0.20; Pedro. Sechi, 0.50; J. B. Fabo, 0.10; J. B. Pellicheso, 0.10, Mario Grande, 0.20, Jose Larghi, 0.20; Juan Machi, 0.10; Pellegrini, 0.20; Carloni, 0.50; Jaime Serra, 0.50; Lombardini, 0.20; A. Ruggia, 0.50; R. Ogilini, 0.50; V. Brugnone, 0.60; Erba Cesare, 1; Pedro Allaggia, 0.70; Luis Anelli, 0.20; Eclaircy, 0.50; Luis Berletto, 0.20; Rauzy, 0.25; José Basotti, 0.50; Hércules Caretti, 0.20; José Donatto 0.20; L. D. 0.20; J. R. 0.20; Bina, 0.20; Poli Max, 0.20; J. B. 0.20 Castelli, 0.10; P. Formage, 0.20; N. N. 0.22; N. N. 0.50; Juan Reclus, 1; V. Mariani, 0.50; J. B. Pellichero, 0.10; Pedro Rigetti, 0.20; Manuel Gonzalez, 0.15; Coralecs, 0.10; Capelan, 0.30; Matiache, 1.00; Invernizzi, 0.20; N. N. 0.10; José Pavotte, 0.25; F. Lilanne, 0.50; Coccolin, 0.20; N. N. 0.60; Luciani, 0.20; Riva, 0.50; Caretti, 0.20; C. Gilardi, 0.20; Ostria, 0.20; Rocca Costelli, 0.20; León Dubs, 0.20; Martín Guezlielminn, 0.20; Cuneo, 0.50; B. R., 0.50; Juan Touceda, 0.50; Luisello Vallini, 0.25; Juan Sucarat, 0.35; Juan Martínez, 0.25; Pedro Rosetti, 0.50; J. B. Arrighi, 0.50; Juan Cattani, 0,50; Parmigani, 0.33; J. Balestra, 0.20; P. Cerlatti, 0.20.—*Total* $ 33.00.

Lista de la Sección Barracas: R. Perez, 0.50; E. Gonzalez, 0.50; L. Dobler, 0.50; B. Martinez, 0.50; J. M. Echevarria, 0.20; G. Blanco, 0.50; G. Lagomarsino, 0.50; J. Boan, 0.20; F. Arriguetti, 0.50; A. Abad, 0.50; M. Suarez, 0.20; P. Torres, 0.20; J. Peligon, 0.20; A. Campis 0.50; J. Frias. 0. 50; J. Perazo. 0.20; A. Sombardi. 0.20; J. Pusfan, 0.50; A. Tavares. 0.50; C. Parodi, 0.20; P. Torriso, 0.20; E. Cuello, 0.30; J. Homes, 0.50.—*Total* $ 8.60.

Lista á cargo de A. Sartoni—N. N. 0.10; S. S. 0.20; Borsati y Cia., 0.50; Vergamini, 0.50; G. G. 0.20; A. A. 0.10; Vadreti, 0.20; un hermano de Cesserio 0.20; J. Sacchi, 0.20 Anastacio, 0.25.—*Total* $ 2,45.

Lista á cargo de J. Gaudimi—J. Gaudimi 0.20; B. Ferdinando 0.20; R. Castiglioni 0.10; J. Viari, 0.10; J. Midona 0.10; A. Mantinelli, 0.10.—*Total* $ 1,30.

Total de las cuatro listas...... $ 45.35.

LA MUJER

ANTE EL SOCIALISMO

POR

AUGUSTO BEBEL

TRADUCIDO POR

EMILIA PARDO BAZÁN

CAPÍTULO XXIII

El proletariado y la familia.—Inmensa fertilidad del mundo.—Derroche de medios de subsistencia.—Porvenir hermoso de la humanidad federada.

Las afirmaciones de Malthus no tienen significacion sinó tomando como punto de partida el sistema de produccion capitalista, y el que tal hace, abunda en todas las razones para defender el sistema, pues de otro modo se hundiria el terreno bajo sus piés.

Por otra parte, la produccion capitalista misma impulsa á la procreacion, pues necesita «brazos» baratos para fábricas. Criar hijos es un calculo para el proletario, pues su mantenimiento le cuesta poco ó nada y lo costea con su trabajo y hasta se ve obligado á tener muchos, porque así resulta para él, en la pequeña industria por ejemplo, la certeza de aumentar sus medios de concurrencia. Este sistema es verdaderamente abominable, pues encona la llaga de la pobreza del trabajador y le hace superfluo, porque los niños sirven las máquinas y ocupan el puesto de los hombres.

Pero como la inmoralidad y carácter perjudicial saltan á la vista y arrecian á medida que la explotacion capitalista se ensancha y gana terreno, se comprende que las ideas de Malthus hagan progresos entre los burgueses ideologos, y lo son todos los economistas burgueses;—particularmente en Alemania, la idea del exceso de poblacion encuentra eco mas resonante en la clase media. El capital, acusado, reconocido inocente, se salva, y el único culpable es el prolífico trabajador.

El periodo del exceso de poblacion está, en opinion de Kautsky, á nuestras puertas, y tan terrible le ve, que se pregunta con espanto: «¿Debemos cruzarnos de brazos como desesperados? ¿Es verdaderamente crimen de lesa humanidad querer que el hombre sea dichoso? ¿Son, pues, inevitables la prostitucion, el celibato, las enfermedades, la pobreza, la guerra, el asesinato y la indecible miseria que, bajo cualquier nombre que sea, atormentan hoy á la especie humana?» Y se responde á sí mismo, diciendo: «Lo son, si no reconocemos en todo su error la ley que determina la repoblacion excesiva.»

Hasta aquí toda ley, una vez reconocida, perdia su «horror»; en el caso presente debe acrecentar el horror el conocimiento de la ley, y para combatir este «espantoso peligro», Kautsky no aconseja como Malthus, San Pablo y los Padres de la Iglesia, la abstinencia de la mujer, sino... el comercio *preventico*, dado que reconoce plenamente la necesidad de satisfacer el instinto amoroso. Creen nuestros malthusianos que si el pueblo consiguiese vivir en mejores condiciones, se transformaria la sociedad en un vasto corral de conejos y no se comprenderia deber más elevado que el goce amatorio y la procreacion de hijos á docenas. Concepto bien bajo tienen de la humanidad elevada á la cima de la civilizacion.

A la hora presente y por mucho tiempo todavía, lejos de haber exceso de hombres, no tenemos bastantes en Europa para alcanzar completa civilizacion, y en estas condiciones es absurdo dejarse dominar por el terror de un aumento de poblacion excesivo.

Si salimos de Europa y nos ocupamos de otras partes del mundo, en ellas encontramos en gra-

do mayor la penuria de hombres y la superabundancia de tierras. Los paises mas fecundos y fértiles del planeta se hallan hoy completamente incultos ó poco menos, porque su roturacion no puede emprenderse con algunos centenares ó miliares de hombres, sinó que exigen masas colonizadoras de millones de brazos para poder dominar (solo hasta cierto punto) una naturaleza exuberante. A esta categoria pertenecen, por ejemplo, el Centro y el Sur de América, es decir, una superficie de muchos centenares de millas cuadradas. Afirmá Carey que el valle del Orinoco solo, con sus 360 millas de longitud, podria rendir medios de subsistencia para toda la humanidad actual. Aceptemos la mitad y ya es mas que suficiente. La América del Sur podria tambien por si solo mantener el cuadruplo de los seres humanos hoy dispersos en la sup cde la tierra

Los descûbrimientos de estos últimos años de muestran que en el centro del Africa sucede lo mismo, y el Asia no solamente encierra regiones que podrian alimentar á muchos millones de hombres, sino que el pasado nos enseña que la dulzura del clima arranca á la tierra exuberantès y ricos productos en comarcas hoy estériles y casi desiertas, cuando el hombre lleva á ellas el agüa, puro manantial de bendiciones. Con la destruccion de los hombres en salvajes guerras de conquista, con su opresion por los conquistadores, desaparecen los acuaductos y los canales de riego, y millares de millas cuadradas se transforman en arenales incultos. Llévense allí millones de hombres civilizados y brotarán inagotables manantiales de alimentacion. Aumentar el número de hombres, y no disminuirle, es el voto que en nombre de la civilizacion elevamos à la humanidad.

A las instituciones sociales y á los modos de produccion y reparto que de ellas nacen, es á lo que conviene atribuir la escasez y la miseria, y no al número de seres humanos. ¡Quien ignora que entre nosotros muchas buenas cosechas consecutivas influyen de tal modo en el precio de los comestibles, que gran parte de nuestros grandes y pequeños cultivadores se arruinan! En vez, pues, de mejorarse, empeora la situacion de los productores; ¿puede tal estado de cosas ser duradero? En los años buenos dejan nuestros espéculadores que se pierdan los granos, porque saben que aumentan los precios á proporcion que las cosechas disminuyen; y cuando esto nos consta, ¿se nos quiere amedrantar con el exceso de poblacion? En Rusia y en el Sur de Europa se dejan perder vergonzosamente todos los años millares de quintales de semillas, porque faltan almacenes convenientes y medio, de transporte apropiados. Millares de quintales de comestibles se desperdician al año en Europa por imperfeccion de los medios de recoleccion ó porque faltan brazos en el momento oportúno. Molinos de trigo, granjas atestadas, explotaciones agrícolas enterasson presa de las llamas, porque la prima del seguro es mayor que el valor del grano, lò mismo que se dejan perder buques y cargamentos en el mar.

Conviene repetir que á todos los recursos de alimentacion hay que agregar el mar, cuya superficie compacta es à la de la tierra como 18 á 7, es decir, dos veces y media mayor, y cuya explotacion en punto á su riqueza alimenticia esta en la infancia: y teniendo esto en cuenta se presentará á nuestra vista el porvenir mucho menos sombrio, completamente diferente de como nos le ofrece el maltusianismo rabioso.

¿Quien puede señalar en què limites se detendràn nuestros conocimientos en química, en física, en fisiologia? ?Quien se atreverà á predecir, partiendo de nuestro punto de vista actual, las empresas gigantescas que realizará la humanidad en los siglos futuros para conseguir modificaciones esenciales en las condiciones climatéricas de los paises y en los medios de hacerlos productivos bajo todos conceptos?

Hoy, y con la forma capitalista de la sociedad, vemos acometer empresas que hace medio siglo se tenian por imposibles. Se perforarán anchos istmes y se unirán los maaes; largos túneles de muchas millas surcaran el seno de la tierra, reuniendo paises separados por elevadas montañas. Se practicarán otros bajo el fondo del mar para disminuir las distancias, evitar los escollos y pasos peligrosos que devicen á algunos paises separados por el Océano, y ya se ha planteado la cuestion de la posibilidad de crear un mar interior en parte del desierto de Sahara y transformar millares de leguas cuadradas del desierto arenoso en comarcas fértiles y fecundas. La ejecucion de este proyecto es para el mundo burgués, como todo lo demás, cuestion de «presupuesto». ¿Qué problema existe, pues, ni quien osarà decir: «Llegaras hasta aquí, y de àqui no pasarás; y yo renuevo las columnas de Hércules?»

Sobra razón, en virtud de la experiencia adquirida, no solo para negar el «empobrecimiento de la tierra», sino que puede afirmarse tambien que hay exceso de tierras cultivables que podrian aprovecharse por centenares de millones de hombres. Si mañana se emprendiesen tales hazañas de cultivo, nos faltarian hombres paaa ellas, y es necesario que aumente la humanidad, sì quiere realizar algo muy grande. El suelo cultivado no se utiliza como debe, y, además, las tres cuartas partes de la superficie terrestre carecen del numero de brazos necesario para hacerlas valer aun rudimentariamente. Nuestro relativo exceso de población, creado constantemente por el sistema capitalista, con gran daño de los trabajadores y de la sociedad, se modificará en sentido inverso cuando alcancemos mayor nivel de civilizacion, y entonces será un elemento de progreso, lo mismo que la sobreproducción industrial; hoy lo superfluo del suelo, la desorganización del matrimonio burgués, el alistamiento de mujeres y niños en las fabricas, la expropiación del pequeño obrero y del cultivador, son lepras: al desaparecer, surgira una civilización más perfecta.

A LOS SUSCRITORES

Se les ruega dejen aviso en casa para cuando vaya el cobrador con el recibo. Es necesario que no aumenten demasiado el trabajo al cobrador con hacerlo caminar inùtilmente, à fin de que éste pueda dedicar más tiempo á la propaganda.

Se les invita también á que den aviso á esta administración cada vez que cambien de domicilio.

Les Egaux

Se invita á los delegados del Centro Socialista Obrero, Club Vorwärts y Fascio dei Lavoratori elegidos para tratar de la formación del Comité Central, á una reunión que tendrá lugar el domingo 2 de Diciembre en el local de «Les Egaux», San José, nº 7.

Por la Unión Socialista «Les Egaux

Los Delegados.

Carpinteros y anexos

Esta sociedad celebrará Asamblea extraordinaria el domingo 2 de Diciembr á las 2 p. m., en el café «Círculo Napolitano» Victoria 1387.

Se pide á los socios asistan con puntualidad.

La Comioiòn

SOCIEDAD COSMOPOLITA

de Obreras Costureras

La Comisión provisoria de esta nueva asociaciòn ruega à las compañeras que comprenden sus intereses, quieran hacerse solidarias de ella, enviando su adhesión por escrito, y dando á conocer su dirección para ulteriores avisos. Inútil es decir cuán provechosa será la sociedad de costureras en esta ciudad, donde somos explotadas hasta el último extremo. Està sociedad se propone establecer entre sus miembros la ayuda mútua, tanto en las enfermedades como para conseguir el mejoramiento de los salarios, etc.

Las adhesiones se reciben en el local de «Les Egaux», San José núm. 7, á nombre de María Mauli, secretaria provisoria.

Adelante, compañeras! Pronto nuestra unión nos dará el derecho à una vida menos despreciable que la presente.

Asociémosnos, que en día no lejano quedaremos satisfechas de nuestra obra.

La Comisión provisoria.

SOCIEDAD DE RESISTENCIA

de Obreros Sastres

Se invita á todos los obreros sastres, socios y no socios, á la Asamblea general que tendrà lugar el domingo 2 de Diciembre á las 2 p. m., en el local social, calle de Córdoba núm. 1584.

Se recomienda la más puntual asistencia por ser de suma importancia los asuntos à tratar.

AVISO

La Redaccion se reserva el derecho de corregir ó acortar los artículos que se le envien para ser publicados Los que no quieran que sus escritos sufran ninguna alteración, sírvanse hacerlo constar asì al remitirlos. En este último caso serán publicados integros ó no publicados, si á juicio de la Redacción no reunen las condiciones requeridas para darlos á la publicidad.

Los manuscritos no se devuelven.

Tipógrafos y anexos

Tendrá reunión el domingo 8 del corriente con el objeto de nombrar los cuatro miembros que según el reglamento deben ser reemplazados.

Se destribuirán los estatutos.

Centro Socialista Obrero

1971 EUROPA 1971

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político ó gremial.

En el local se pueden leer los periódicos y revistas siguientes:

L'Ère Nouvelle, de París; *Critica Sociale*, Milàn; *Lotta di Classe*, Milàn; *Il Grido del Popolo*, Turin; *L'Era Nuova*, Génova; *Il Comune di San Remo*, San Remo; *El Socialista*, Madrid; *El Grito del Pueblo*, Alicante; *Le Socialiste*, Francia; *The People*, Nueva York; *Vorwärts*, Buenos Aires; *Lega Ferrovieri Italiani*, Milàn.

Se acaba de recibir de

ITALIA los siguientes folletos:

Il Manifesto del Partito Comunista, por Cárlos Marx y Federico Engels.	0.25
La Socializzazione della Terra, por Pascual de Fratta	0.25
La Lotta di Classe, por Leonida Bissolati	0.25
Il Materialismo Economico di Carlos Marx, por Pablo Lafargue	0.25
Capitale e salario, por Carlos Marx.	0.25
La Borghesia fuòri della Legge, discurso de Badaloni y Prampolini	0.20
La Decadenza del Capitalismo, por Emilio Vandervelde	0.20
Socialismo di Stato e Socialismo Democratico, por Ector Ciccotti	0.20
Il Passato e L'Avvenire della Lotta di classe in Inghilterra, por José Salvioli	0.20
Il dovere della resistenza, por Felipe Turati	0.15
Il Socialismo (conferencia), por José Oggero	0.15
Il Catechismo Socialista, por J. L. Jognes	0.15
Le organizzazioni operaie (diàlogo entre dos operarios)	0.15
Vergogne italiane in America, por Ida M. Van Etten	0.10
La Moderna Lotta di Classe, por Felipe Turati	0.10
I Socialisti sono i veri republicani, (discurso), por Jaurès	0.10
La Teoria del valore di Carlos Marx, por Giacomo Stern	0.10
L'Evoluzioni della Proprietà, por Feramondo Arcangeli	0.10
L'Anarchismo, por Gabriel Deville	0.10
La Lotta di classe e la Legge del domiciliocoatto (discurso), por Badaloni y Berenini	0.10
Il Piccolo Catechismo Socialista, de Isidoro Levèque	0.05
I doveri del soldato, por Leon Tolstoi	0.05
La Tattica Rivoluzionaria, por Jorje Plechanow	0.05

Grupos Socialistas

Fascio dei Lavoratori, Europa 1971
Les Egaux, San José 7.
Club Vorwärts, Pozos 264

Sociedades Gremiales

Obreros Albañiles y anexos.	Ayacucho 760
» *Bodegueros y Licoristas*	Esmeralda 469.
» *Carpinteros y anexos*	Europa 1971
» *Constructores de carruajes y anexos*	Europa 1973
» *Escultores*	Paraná 1200
» *Herreros, mecánicos y anexos*	Ayacucho 760
» *Hojalateros, gasistas y anexos*	Europa 1971
» *Ladrilleros*	Gran Chaco 808
» *Marmoleros*	Ayacucho 760
» *Mayorales y cocheros de tramway.*	Zeballos 228
» *Moldeadores en tierra romana*	Junín 143
» *Panaderos*	Cuyo 1327
» *Pintores*	Junín 1237
» *Sastres*	Córdoba 1584.
» *Tabaqueros*	Europa 1971
» *Talabarteros*	Tacuarí 253
» *Tapiceros*	Alsina 1486
» *Torneros*	Cuyo 1437
» *Tipógrafos*	Europa 1971
» *Yeseros*	San José 7
» *en Mosaicos*	Ayacucho 760

BIBLIOTECA
DE

LA VANGUARDIA

Se hallan en venta en ésta Administración los siguientes folletos:

Estudio sobre el socialismo científico, por GABRIEL DEVILLE	0.20
Observaciones sobre la cuestión social, por DE AMICIS	0.20
Ley de los salarios, por JULIO GUESDE.	0.20
Socialismo utópico y socialismo científico, por ENGELS	0.20
LA AUTONOMÍA Y LA JORNADA LEGAL DE 8 HORAS, por Pablo Lafargue	0.20
MANIFIESTO COMUNISTA, por Carlos Marx y Federico Engels	0.15
EL COLECTIVISMO, por Julio Guesde	0.15

NOTA.— En esta Administración también se reciben suscriciones para los periódicos socialistas de Europa.
